

# **CLUB EXPLORADOR CONDOR**

FUNDADO EN 1940

**SESION SOLEMNE EXTRAORDINARIA  
DISPERSION DE LAS CENIZAS DE NUESTRO COMPAÑERO FUNDADOR  
JESUS MONTENEGRO RODRIGUEZ  
EN EL PICO SUR DEL CERRO DE LA SILLA**

1 y 2 de septiembre de 1990

El grupo que salió el sábado en la tarde se dió cita en el oxo a la entrada de Villa Las Fuentes a las 16:00 hrs del sábado 1° de septiembre de 1990. Cuando llegamos Mario Presa y Eduardo Verduzco, ya se encontraban allí Elena Castillo, Luis Ossa, y su esposa Lucha, quien fué a despedirlo. En minutos llegó Chuy Guerra y su esposa Carmen, quienes nos hicieron entrega de la urna con las cenizas de nuestro compañero Jesús Montenegro.

Elena prendió al banderín del Club el crespón negro que me habían entregado Pocho y su esposa Tere, quienes se nos unirían al día siguiente. Nos dirigimos a la casa de Pepe Castillo, donde dejamos estacionada la camioneta, fuimos obsequiados con deliciosos vasos de agua con hielo, y dejamos dos cables que por su peso excesivo preferimos dejar por si acaso el grupo que saliera en la mañana deseaba llevarlo.

Salimos de casa de Pepe a las 17:15 hrs. La tarde era despejada, calurosa y húmeda, pues 3 horas antes había caído copioso aguacero. Nos encaminamos rumbo al tanque del agua, y pronto encontramos la vereda que se interna hacia la izquierda en la parte superior de la colonia San Angel. Al rato Elena reconoció la ruta que utilizamos en la excursión del 50° Aniversario: en el estacionamiento de los burros vuelta a la derecha y se caminan dos cuadras hacia arriba, rumbo hacia el cerro, hasta encontrar de nuevo la vereda que sigue hacia la izquierda, la cual ya no abandonamos.

Nuestro grupo consistía de Mario Presa como Guía, Elena Castillo: Abanderada y Comisionada para transportar la urna con las cenizas de Jesús Montenegro, Eduardo Verduzco Mtz.: Capitán, y Luis Ossa González: Retaguardia. Ascendimos con lentitud porque llevábamos mucho peso de

agua, y sudábamos abundantemente. En el camino nos deteníamos a cosechar zapotes que estaban muy dulces.

Como a las 19:00 hrs dimos alcance a Coloy, cerca de La Cueva, quien pensaba que habíamos salido antes que él y trataba de darnos alcance. Nos dió mucho gusto encontrarlo y continuamos el ascenso, hasta llegar al Resbaladero cerca de las 20:00 hrs. Nos sentamos a descansar, ya que la ascensión y el peso de la carga nos habían fatigado. Al poco rato llegó Angel Pérez, a quien recibimos con agrado. Coloy nos hizo entrega del Banderín del XV Aniversario, que había permanecido bajo su custodia desde que dejamos el local de Zaragoza. Nosotros sentimos por este banderín gran cariño y veneración, no sólo por ser el emblema de nuestro Club, sino por haber estado presente en episodios gloriosos acompañando a distinguidos miembros del Cóndor. En esta ocasión, tras años de ausencia, hace acto de presencia para despedir a Chuy Montenegro.

Mario se dió a la tarea de encender la fogata, y al rato al alegre trepidar de las brasas calentábamos tacos de harina y agua para preparar café. La cena fué deliciosa y abundante, gracias a Dios, y lo mismo puede decirse de la conversación, pues a pesar de que nos encontrábamos muy fatigados, no tuvimos tiempo ni para cantar una canción, como quería Elena, y cuando nos dispusimos a dormir, vimos con sorpresa que ya eran las 00:40 hrs.

Al poco rato de habernos acostado empezó a llover, pero Coloy salvó la noche porque iba provisto de dos espléndidos plásticos, gracias a los cuales pudimos dormir, pues la llovizna continuó intermitentemente durante toda la noche.

La mañana del domingo amaneció nublada y el resbaladero mojado. Yo

salió a buscar un paso por la izquierda del resbaladero para tratar de evitarlo por estar mojado. Subí fácilmente pero no encontraba forma de bajar al cañón de nuevo, cuando ví que el resbaladero empezaba a secarse y regresé al campamento. Estábamos desayunando cuando llegó el grupo que salió por la mañana, integrado por Tere, Pocho, Nava, Xavier, Xavi, Gustavo Sandoval, Beto y Yolanda Castillo, Jesús Cedillo, Sergio Sandoval, Raúl Fraustro, Jorge Alberto Rodríguez, Paco Estrada, Pablo Jaime García y otros compañeros.

Angel subió al Resbaladero y amarró el cable. Hicimos el saludo al Banderín del XV aniversario y empezamos a subir el resbaladero con todo el equipo, la comida y el agua. Arriba del resbaladero escondimos lo que no necesitábamos y continuamos ascendiendo. Teníamos la esperanza de que el sol secara la ruta, pero no sólo el sol no salió, sino que amenazaba continuar la lluvia. En vista de que el grupo constaba de 31 excursionistas, y de que no era conveniente arriesgar la seguridad al subir el cerro mojado, decidimos buscar un lugar para efectuar nuestra Sesión Solemne Extraordinaria, para que luego un grupo reducido llevara las cenizas de Jesús Montenegro hasta la cumbre, si las condiciones del tiempo lo permitían.

El lugar escogido fué la antigua Cabaña Jesús Montenegro, desde la cual teníamos a la vista el Pico Sur y la Cruz del Montañista. Se improvisó con una mochila un soporte para sobre el mismo colocar la urna, y al frente de la misma, una foto de Montenegro. Se informó a los asistentes los motivos para cambiar el lugar de la ceremonia, indicándoles que la principal preocupación de Montenegro y que siempre nos ha inculcado, es la seguridad del grupo. A continuación se explicó que por primera vez en 50 años

de existencia, el Club Explorador Cándor efectuaría una Sesión fuera de su domicilio social, para con ello manifestar la enorme importancia y solemnidad que dicho evento tiene para nosotros.

Como primer punto de la agenda, y a manera de Tema de Reflexión, se tocó una grabación del vals "Dios Nunca Muere", el cual constituye un bello mensaje acerca de la muerte. Acto seguido José Sánchez de la Peña dió la bienvenida a los asistentes y explicó nuestros motivos para dispersar las cenizas de Jesús Montenegro en el Pico Sur, señalando el gran cariño que Chuy le tiene a este Pico. También recordó Pocho que muchísimos amigos muy queridos de Chuy, quienes por motivos diversos no pudieron estar en esta ocasión en el Cerro de la Silla, espiritualmente nos acompañan en este solemne momento.

A continuación Angel Pérez leyó el poema "Yo Quisiera Morir en la Montaña", que en una ocasión Montenegro publicó en su columna "MONTAÑISMO" en un periódico local. Después Eduardo Verduzco leyó una semblanza de Jesús Montenegro. Posteriormente se hizo una oración comunitaria por el eterno descanso de nuestro compañero y luego todos los presentes, como un homenaje a Chuy, entonamos el Himno al Club Cándor, que Chuy escribió y puso en práctica durante toda su vida. Como último punto de la agenda se pasó lista de asistentes, y cuando al final se nombró a Jesús Montenegro, el entusiasta ¡Presente! retornó dando ecos por el cañón en forma imponente. Finalizada la lista se dió por terminada la Sesión. A manera de Recuerdo, se repartió a cada asistente una fotografía de Montenegro, con una inscripción alusiva sellada por el reverso en ese mismo paraje. El sello fué destruído en el mismo lugar a la vista de todos los

concurrentes.

Durante la ceremonia el tiempo se mantuvo nublado y amenazante, pero en el momento en que la Comisión estuvo a punto de partir hacia la cumbre, el cielo se despejó, el sol brilló, y los pájaros empezaron a gorjear, dándonos la impresión de que el Cielo quería facilitarles la ascensión a la cumbre. La partida de la escolta con las cenizas fué despedida a los sonos de "La Negra", que tanto gusta a Montenegro. La escolta de las cenizas de Jesús Montenegro se comisionó a Mario Alberto Presa, Jesús Nava y Angel Pérez. A este grupo se unieron Gustavo Ramírez, Sergio Sandoval, Xavier Segundo Aldape, Jorge Alberto Rodríguez y el grupo de la LASEN, que gentilmente aceptó hacerse cargo de la seguridad durante esta Ceremonia. Este grupo subió al Pico Sur sin contratiempo. Una vez en la cumbre se efectuó la ceremonia solemne de dispersión de las cenizas, en la cual participaron todos los presentes, utilizando para tal efecto una sencilla cuchara nueva de aluminio. Terminada la Dispersión se procedió a incinerar la bolsa de terciopelo que contuvo las cenizas de Chuy, para lo cual primero fué empapada con alcohol. De esta manera la totalidad de las cenizas fué dispersada en el Pico Sur, y el viento que en esos momentos soplaba con violencia inusitada se encargó de transportarlas hasta los más remotos confines.

Tan pronto terminó la ceremonia de Dispersión empezó a llover. Parecía que el cielo también lloraba la partida del amigo, tímidamente al principio, después: a mares. La comitiva emprendió de inmediato el descenso, con mil precauciones para evitar sufrir un accidente bajo aquel diluvio.

Por otra parte el grupo que no subió a la cumbre descendió de la Cabaña al

Resbaladero, recogiendo las mochilas y se dispuso a preparar la comida. Comimos una deliciosa sopa de elote y mil cosas más, y poco tiempo después, cerca de las 13:00 hrs., el cielo nublado se oscureció aún más, y un lúgubre viento helado descendió de la cumbre; a los pocos minutos empezó a lloviznar. Luego de 15 minutos de llovizna, se dasató torrencial aguacero que duró cerca de dos horas. Nunca antes habíamos presenciado un diluvio tal en el Cerro de la Silla.

Al empezar a lloviznar tratamos de guarecernos bajo los árboles, pero cuando nos dimos cuenta que el diluvio no pasaría pronto, desempacamos los plásticos de Coloy, quien nuevamente salvó la situación. Nos agrupamos lo más próximos posible y nos cubrimos con el plástico grande. A pesar de lo incómodo de la situación, pensábamos en nuestros compañeros que se encontraban cerca de la cumbre, y quienes no traían consigo plásticos para protegerse. Al rato nos empezamos a cansar de tener los brazos en alto para sostener el plástico, por lo que Coloy, con ayuda de Pocho, ató cada una de las cuatro esquinas del plástico a donde pudieron, para dejarlo instalado como toldo, pudiendo así el grupo estar más cómodo y con mayor amplitud.

Durante este episodio fueron notorios la alegría y el buen humor de todos los que allí nos encontrábamos. A pesar de tener nuestra ropa mojada y de lo incómodo de la situación, sin proponémoslo poníamos en práctica uno de los lemas favoritos de Montenegro: "Al mal tiempo buena cara" y teníamos la sensación de que Chuy estaba en ese momento entre nosotros para alegrarnos. Finalmente, cerca de las 15:15 hrs empezaron a llegar nuestros compañeros de la cumbre, y dimos gracias a Dios por haberles permitido regresar sanos y

salvos. De inmediato les ofrecimos café caliente, tacos, lonches, y otros alimentos. Un grupo de compañeros inició el descenso en medio de la lluvia, para dejar lugar bajo el toldo a los que llegaban de la cumbre. Mientras comían ellos cesó la lluvia. Después recogimos el campamento y emprendimos el regreso, llegando a la camioneta aproximadamente a las 18:15 horas.

El CLUB EXPLORADOR CONDOR agradece profundamente la asistencia de Socios e Invitados a este homenaje a nuestro Fundador. Asimismo agradece a la LASEN por su valiosa colaboración a la seguridad de esta ceremonia, y a quienes estuvieron espiritualmente con nosotros durante la misma.

Finalmente, el Club Cóndor agradece a JESUS MONTENEGRO por lo mucho que nos dió: por su ejemplo, por su guía, por sus enseñanzas, por su amistad.

**CHUY: ¡nunca te olvidaremos!**

**CHUY: ¡tu obra continuará!**

**UNIDOS Y ADELANTE**

**Asistentes. Por el CLUB CONDOR:**

Jesús Nava Briano.  
Angel Jacinto Pérez  
Elena Castillo Juárez  
José G. Sánchez de la Peña  
Yolanda Maldonado de Castillo  
Alberto Castillo Juárez  
Jesús Cedillo Peña  
Gustavo Ramírez Sandoval  
Raúl Fraustro Villalobos  
Raúl Sergio Sandoval Maldonado  
Ma. Teresa Presa Vázquez  
Nicolás Villanueva (Coloy)  
Luis Ossa González  
Xavier Aldape Zepeda  
Xavier Segundo Aldape  
Eduardo Verduzco Martínez  
Jesús José Montenegro Rodríguez.

**Por el CLUB TECOLOTES:**

Jesús Nava Navarro.

**Por la LASEN, A. C.:**

Manuel Hinojosa T.  
José Carlos Martínez P.  
Jorge Alberto Rodríguez  
Francisco Martínez Estrada  
Alexandro Arizpe Mont.  
Enrique Oria Venegas  
David Martínez Lozano

**Por el Club CABALLEROS ALPINOS:**

Pablo Jaime García  
Miguel G. Larna  
Emiliano Medrano Aguirre

**Por el CLUB PIRINEOS:**

Gilberto Huerta

**Por el CIRCULO MONTAÑISTA INDEPENDIENTE:**

Tomás Sandoval  
Francisco Vega.

